



La escritora Alicia Giménez Bartlett posa sobre un fondo de tejados de Roma, ciudad en la que transcurre en parte su última novela. :: e. c.

Las pasiones romanas de Petra Delicado

'Nadie quiere saber', novena entrega de la serie policiaca de Alicia Giménez Bartlett, copa las ventas en Italia

:: MIGUEL LORENCI

ROMA. Los lectores italianos adoran a Petra Delicado, la inspectora de policía nacida en 1996 del magín de Alicia Giménez Bartlett (Almansa, 1951). Sus novelas son tradicionalmente más leídas en italiano que en cualquiera de las muchas lenguas en las que se publican. Para agradecerlo, la escritora albaceteña afincada en Barcelona ha decidido publicar su novena entrega de la serie de intriga policial en italiano poco antes de que aparezca en español.

Hace un doble guiño a sus lecto-

res transalpinos, ya que ha situado buena parte de la trama en Italia y ha adelantado casi tres semanas la publicación en la lengua de Dante de 'Nadie quiere saber'. Destino la publica en español mañana, después de vender más de cien mil copias en la versión que la selecta editorial Sellerio publica con el título de 'Gli onori de casa'. Bartlett juega con los códigos y las consecuencias de la omertà y los silencios mafiosos, cuya ruptura se paga con la vida, para resolver un crimen perpetrado en Barcelona pero que tiene mucho que ver con los peores usos de la mafia. Es un asesinato con base real cuyos «mimbres» obtuvo de su consejera criminal, la inspectora de la Policía Nacional en Cataluña Margarita García. «Me proporcionó la base sobre una joven prostituta especializada en desvalijar a clientes maduros que luego compliqué un

poco», dice de una intriga «en la que nada es lo que parece».

Regresa Petra Delicado más sagaz, con el colmillo más retorcido, pero más decidida que nunca a dejarse mecer por las pasiones. Tiene que viajar a Roma con su inseparable subinspector Fermín Garzón para desenrañar las claves del violento asesinato de un adinerado y año industrial catalán del sector textil, Adolfo Siguán, asiduo visitante de jóvenes meretrices. Es un caso archivado, cerrado en falso cinco años antes, y que la viuda del finado remueve hasta conseguir que un juez lo reactive.

Tercer matrimonio

«Quería homenajear a mis lectores italianos, que son muy fieles, apasionados y constantes», explica la escritora en una 'osteria' romana, a uno metros de la Piazza del Popo-

lo, y tras una gira promocional que le ha llevado por siete ciudades italianas en una semana frenética. Tras nueve títulos de Petra Delicado, la relación entre la creadora y el personaje sigue siendo «más dulce que agria». «Si tuviera que escribir una o dos novelas al año, como me han sugerido tantas veces, estaría hasta el gorro de Petra Delicado. La aborrecería. Pero alterno la serie con otros libros sobre temas más duros y vuelvo a Petra y a Garzón, que me cae muy bien, con ganas». Lo dice la ganadora del Nadal en 2011 con 'Donde nadie te encuentre', una novela sobre el maquis que vendió más de cien mil copias.

Autora y personaje han evolucionado en tantos libros y tantos años pero hay una constante de la inspectora y antes abogada que vuelve a aflorar en esta aventura italiana. «La tensión entre la liber-

«Me ensucio las manos, que es la mejor manera de avanzar en las novelas de esta pareja»

tad y el amor», explica la creadora de una Petra 'recasada' en su tercer matrimonio, más o menos abierto, sin ataduras filiales y que no se priva del placer de echar una electrizante cana al aire con un atractivo 'inspettore' romano. «La intención última es una cierta reivindicación de un sentimiento como la pasión, sobre la que tanto nos han advertido a las mujeres», apunta. También habla de la culpa, «otro sentimiento muy propio de las mujeres, que angustia, por ejemplo, a las madres que trabajan pensando en sus hijos, o ante una aventura amorosa, y que es tan paralizante como inaceptable».

Con todo, Giménez Bartlett marca las distancias, y dice que uno de sus empeños es «evitar que Petra tenga mis ideas». «Yo soy más cobarde, ligo mucho menos y envejezco mucho más que ella, que parece permanentemente instalada en los cuarenta», ironiza. En este caso muestra a una «Petra muy consciente de que se aburguesa, que se debate entre la libertad y el amor, y sabe que cuando más cariño tienes, menos libre eres».

Panda de frikis

«Los lectores de novela negra son un panda frikis de aquí te espero; atentos a cualquier detalle, lo saben todo y no pasan una», dice riéndose la escritora, que se ve obligada a armar y documentar cada caso metódicamente. Más en esta entrega, primera en la que la pareja de investigadores viaja fuera de España. «Las complicaciones no me arredran. Me meto en líos para ver cómo salgo. Me ensucio las manos, que es la mejor manera de avanzar en las novelas de esta pareja», se ufana Giménez Bartlett de esta intriga italiana que le ha obligado a profundizar en la realidad romana e italiana.

Las novelas de Petra Delicado están traducidas a quince lenguas, pero Italia se lleva la palma seguida de Alemania. La serie con títulos como 'Serpientes en el paraíso', 'Nido vacío' o 'El silencio de los claustros' ha vendido más de un millón y medio de libros. Ha otorgado a su autora premios tan notables como el Grinzane Cavour en Italia y el Raymond Chandler en Suiza. Mantiene así alto el listón de la novela negra ibérica que antes elevaron autores como el desaparecido Manuel Vázquez Montalbán, también muy admirado en Italia, al extremo de inspirar a Andrea Camilleri su personaje del siciliano comisario Montalbano.